



*Lección Bíblica para la Escuela Sabática
09 de Abril 2022*

2 – NUEVO LIDERAZGO

*Estudio de la semana: Ezequiel 34: 23-31
Pr. John Pethtel*

TEXTO BASE

"Y vosotras, ovejas mías, ovejas de mi pasto, hombres sois y yo vuestro Dios, dice Jehová el Señor." (Ezequiel 34:31 NVI)

INTRODUCCIÓN

Hay momentos en que las personas están muy decepcionadas con los líderes que solo buscan ser atendidos y están desconectados de sus seguidores. ¿Qué puedes hacer cuando tienes a una persona así en una posición de liderazgo? Ezequiel declaró que Dios proveería nuevos siervos-líderes que cuidarían tiernamente de su rebaño, tal como lo hace Dios el Buen Pastor.

UNA ALERTA A LOS CRISTIANOS

Mi abuela solía cantar una canción titulada “Mi casa está llena pero mis campos están vacíos¹”.

Hay paz y alegría
 en la casa de mi Padre hoy,
 Mucha comida en Su mesa
 y nadie se deja de lado.
 Hay cánticos y alegría a medida que pasan las horas.
 Pero una quietud tranquila canta
 mientras el Padre llora tristemente,
 mi casa esta llena
 pero mis campos están vacíos.
 ¿Quién trabajará para mí hoy?
 Parece que mis hijos quieren
 estar alrededor de mi mesa,
 ¡pero nadie quiere trabajar en mi campo!

Esta canción expresa una realidad que necesita ser considerada. Hay muchos cristianos que vienen a la iglesia a buscar algo, pero cuando se trata de servir al Padre, no se está haciendo mucho. Tales cristianos son lo que mi abuela llamaba los “calentadores de asiento”. Los aficionados al asiento son aquellos que vienen a la iglesia (lo cual es bueno), pero todo lo que hacen es sentarse y saturarse (se hartan de la bondad de la Palabra de Dios y la bondad de la comunión). Sin mencionar que la mayoría de las veces son los primeros en quejarse de cualquier cosa que ande mal en la iglesia.

Este era el tipo de problema que los hijos de Israel estaban experimentando en nuestro texto de estudio de hoy. Cada uno se ocupaba de sus propias necesidades, pero a la hora de construir el Reino, sus actitudes eran de negligencia y falta de respeto.

Ezequiel treinta y cuatro fue originalmente escrito como una condenación para los sacerdotes de Israel. Se suponía que eran los pastores del pueblo israelita, pero en lugar de pastorear, dieron la espalda a sus responsabilidades y se ocuparon solo de sus propias necesidades y la satisfacción de sus deseos.

Tenga cuidado de no malinterpretar la aplicación de este pasaje. Hay una tendencia a interpretar este pasaje como aplicable SOLAMENTE a aquellos en el ministerio pastoral o posiciones de liderazgo. Y esta es una de las principales razones por las que muchos cristianos no se involucran en el cumplimiento de

¹ “My House Is Full, But My Field Is Empty”. Canción compuesta por Lanny Wolfe. Traducción Libre.

su responsabilidad en la Gran Comisión. “Testimoniar y evangelizar es trabajo del pastor, ¡le pagamos por ello!”, dicen algunos. Hay gente que olvida que como cristianos defendemos el “sacerdocio de todos los creyentes”, y que tenemos que entender que todo cristiano tiene responsabilidades para el crecimiento del Reino de Dios.

Originalmente, esta responsabilidad se le había dado al pueblo de Israel: *“y vosotros me seréis un reino de sacerdotes y gente santa”* (Éxodo 19:6). Después de la Nueva Alianza hecha por Cristo, esta responsabilidad pasó a los cristianos: *“Vosotros también, como piedras vivas, sed edificados como casa espiritual y sacerdocio santo, para ofrecer sacrificios espirituales aceptables a Dios por medio de Jesucristo. Mas vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios, para que anunciéis las virtudes de aquel que los llamó de las tinieblas a su luz admirable”*. (1 Pedro 2:5, 9).

UNA DESCRIPCIÓN DE LOS PASTORES Y DEL REBAÑO

Negligencia: los pastores descuidaron su tarea. Fueron comisionados para alimentar al rebaño y fortalecer a los débiles. Se esperaba que atendieran a los enfermos y vendaran a los heridos. Fueron llamados a buscar a los perdidos y traerlos de vuelta al redil. Sin embargo, ¡ellos NO HICIERON ESO! No tomaron en serio su llamado, estaban más preocupados por su propio bienestar que por el de aquellos a su cargo.

Descuido: Las ovejas tampoco cuidaban de nadie más que de sí mismas. Mientras pastaban, pisoteaban la hierba verde en lugar de dejársela a otros. Cuando bebían agua limpia, la enturbiaban, para que no refrescara a los demás. Todo lo que veían era a sí mismos, nadie más les importaba.

UNA DESCRIPCIÓN DE LOS “CALENTADORES DE ASIENTO”

Negligencia:

1) En términos de ministerio, las personas alrededor están hambrientas, débiles, enfermas, perdidas, abandonadas y desanimadas. Todo lo que hacen los calentadores de asientos es ir a la iglesia, cantar sus canciones y volver a sus propios negocios en lugar de ocuparse de los de su Padre. Han descuidado el ministerio al que Dios los ha llamado.

2) En términos de evangelismo, Jesús les dijo a sus discípulos: *“A la verdad la mies es mucha, mas los obreros pocos”*. (Mateo 9:37). Los calentadores de banco escuchan la Gran Comisión, ven los campos listos para la cosecha, saben lo que Jesús quiere que hagan. Ellos simplemente no quieren hacer. ¿Cuántas veces la obra del Señor ha sido tratada de esta manera?

Desdén:

1) Los calentadores de asientos se sientan a la mesa de papá. Están satisfechos de ser alimentados con este maravilloso banquete espiritual (de hecho, ¡hay ovejas espiritualmente obesas en las iglesias porque solo se alimentan y no comparten!). Pero no se preocupan por aquellos en el mundo que tienen hambre. Se niegan a ir y compartir el Evangelio con aquellos que necesitan desesperadamente escuchar las Buenas Nuevas de salvación. Después de todo, le pagan al pastor para que haga esto.

2) La primera y principal preocupación de los calentadores de asiento es consigo mismos. No se preocupan por nadie más. En su opinión, los demás pueden valerse por sí mismos.

CONCLUSIÓN

Como sacerdotes, estamos llamados a hacer lo que los pastores de la época de Ezequiel descuidaron. No debemos convertirnos en “calentadores de asiento”, pues esto nos convertirá en meros espectadores en la obra del Reino de Dios. El Señor nos llamó a hacer mucho más cuando nos dio la Gran Comisión. Como sacerdotes comisionados, estamos llamados a: alimentar al rebaño (discipulado), satisfacer las necesidades de nuestro rebaño (ministerio), buscar a los que están perdidos y traerlos de vuelta al redil (evangelismo).

Con esta increíble responsabilidad que Dios ha puesto sobre nosotros, ¿cómo podemos volvernos a Él y decir "No"? Mientras que algunos pueden sentirse cómodos simplemente sentados en los asientos o sillas de la iglesia (y eso está bien), hay otros que son capaces de traer un cojín (o quieren que la iglesia compre bancas con cojines) porque quieren estar muy cómodos en sus asientos, sin haber respondido nunca positivamente al llamado de Dios en sus vidas, ¡solo se están alimentando y engordando espiritualmente! Usa tus dones para ayudar a avanzar el Reino de Dios. Trabaja junto a tu pastor como un sacerdote comisionado en la tarea que te ha sido delegada. *“La cosecha es abundante, pero son pocos los obreros...”*. (Mateus 9:37, NVI).

PREGUNTAS PARA COMPARTIR EN CLASE

1. ¿Quiénes eran los “pastores de Israel” contra los cuales Ezequiel recibió instrucciones de profetizar? ¿De qué manera descuidaron las tareas que Dios les había dado como pastores de Israel?
2. ¿Cómo se podría colocar a David como pastor sobre Israel en el momento de esa profecía?
3. ¿Qué promesas hizo Dios a Israel a través de este pasaje? ¿Cómo ves estas promesas cumplidas en la historia de Israel? ¿Se puede aplicar alguna de estas promesas a la iglesia? ¿Cómo?
4. ¿Quiénes son hoy los pastores del rebaño (iglesia)? ¿Cuáles son nuestras principales expectativas en relación a ellos? ¿Qué cualidades se necesitan para cumplir con este rol? ¿Crees que nuestras expectativas coinciden con las divinas? ¿Alguna vez ha esperado demasiado de su pastor?
5. ¿Existen algunas de las responsabilidades de pastoreo que se aplican a todos nosotros como cristianos? ¿Cómo podemos cumplir con estas responsabilidades? ¿Cómo pueden los miembros de la iglesia ayudar al pastor a cumplir con sus responsabilidades?

Pr. John Peththel – Autor – SDBC-Colorado Spring – Co - EUA
Pr. Eduardo Marambio Albornoz – Traducción/Revisión - IB7D-Santiago/Chile
Pr. Manuel Marambio Torres – Edición - IB7D-Santiago/Chile.